

Metas y sostenibilidad fiscal

Señor Director:

Durante los últimos días hemos visto a expertos señalar que, para lograr la meta fiscal en 2025, se deberá recortar del presupuesto aproximadamente US\$ 1.500 millones adicionales a los ajustes ya efectuados.

Estando completamente de acuerdo con la necesidad de garantizar la sostenibilidad fiscal, creo relevante reforzar la importancia de que estos eventuales recortes se realicen más bien en las partidas de gasto corriente y no en las de inversiones, como sí se hizo el año recién pasado.

Durante 2024, la diferencia entre lo ejecutado y lo asignado inicialmente a iniciativas de inversión por parte del Gobierno alcanzó los US\$ 1.100 millones. En particular, para el caso del MOP, los ajustes a la baja en el presupuesto decretado ascendieron a cerca de 21% respecto de lo inicialmente asignado, transformándose en la diferencia histórica más alta desde que se publican estos datos.

Por otro lado, el gasto corriente no sufrió ajustes. Todo lo contrario, aumentó su ejecución en 1,5% respecto de lo asignado inicialmente.

Con este antecedente, nos sumamos al llamado de los expertos a que, asegurando la sostenibilidad fiscal, se prioricen aquellas partidas estratégicas para el desarrollo del país, como son las inversiones en obras públicas. Entre muchos otros beneficios, estos proyectos contribuyen a cerrar brechas en necesidades sociales largamente postergadas, habilitan mayor desarrollo productivo, impulsan la resiliencia del país y por supuesto generan una enorme cantidad de empleos de calidad.

Priorizar la inversión es lo único que nos puede sacar de este largo estado de estancamiento. Chile puede más.

ALFREDO ECHAVARRÍA FIGUEROA
Presidente CChC